

# Prevalencia de la ileítis

Roberto M. C. Guedes / Veterinary School, Universidade Federal de Minas Gerais  
Belo Horizonte, MG – Brazil

La ileítis es una patología muy ampliamente extendida en explotaciones porcinas a nivel mundial, trabajando en sistemas de producción diversos. Esta enfermedad está de hecho presente en todos los países que tienen una industria de producción porcina comercial de cierta magnitud. La ileítis fue la causa más frecuente de enfermedad en cerdos de enforde/cebo reportada en la encuesta del Sistema Nacional de Monitorización Animal de 2000, estando presente en más de un tercio de todas las explotaciones y siendo reportada en el 75% de las explotaciones grandes (10,000 o más animales de inventario total) (Highlights, 2002).

Los estudios han demostrado que la prevalencia de explotaciones positivas a enteropatía proliferativa porcina (EPP) oscila entre el 15 y el 100% en los diferentes países, según la prueba de diagnóstico utilizada.

Los estudios de prevalencia basados en pruebas de PCR que utilizan muestras fecales suelen mostrar resultados inferiores, que varían entre 15 y 68% (Moreno et al., 2002; Thompson et al., 2001; Merialdi et al., 2003; Wendt et al., 2004; Suh & Song, 2005; Clizek et al., 2006; Viott et al., 2013; Dors et al., 2015). La menor sensibilidad de la PCR en las muestras fecales debido a la presencia de inhibidores de la reacción de PCR en el material clínico, así como la excreción intermitente de la bacteria en heces, hace que las pruebas serológicas sean más sensibles para el diagnóstico de la ileítis. Los estudios de prevalencia serológica son mucho más numerosos en la literatura internacional y demuestran resultados de prevalencia mucho más altos, que van del 70 al 100% (Dunser et al., 2000; Hurtado et al., 2000; Ohlinger et al., 2000; Chouet et al., 2003; McOrist et al., 2003; Mcorist, 2005; Henke & Blaha, 2006; Keller et al., 2006; Lapuente et al., 2006; Hardge et al., 2006; Armbruster et al., 2007; Biksi et al., 2007; Kukushkin y Okovytaya, 2012; Wu et al., 2014; Rezende et al., 2015).

La mayoría de los estudios de prevalencia serológica realizados hasta 2005 utilizaron la prueba indirecta de anticuerpos fluorescentes (IFAT – Immunofluorescence antibody test). Desde entonces, han estado disponibles una técnica IPMA (Inmunoperoxidasa en monocapa; Guedes et al., 2002ab) y una prueba comercial ELISA de bloqueo utilizando anticuerpos monoclonales (BioScreen Ileitis Antibody ELISA, Synbiotics Corporation, Lyon, Francia). Tanto el IPMA como el ELISA de bloqueo se correlacionaron en gran medida mostrando una especificidad del 100% y una sensibilidad del 91% (Magtoto et al., 2014).

Como resultado, considerando la sensibilidad de las pruebas serológicas usadas con más frecuencia (IPMA de ELISA de bloqueo), debemos suponer que prácticamente todas las poblaciones de cerdos son positivas frente a la infección por *Lawsonia intracellularis*.

No todas las explotaciones desarrollan la enfermedad por una razón u otra; sin embargo, todos los veterinarios y productores deben conocer el daño potencial que esta patología puede causar. Los técnicos podrían tener que enfrentarse con problemas debidos a la aparición de la forma aguda de la patología, si aparecen brotes de la forma clínica hemorrágica de la enfermedad, o pueden verse afectados por las pérdidas económicas que generan los problemas crónicos, cuando se trata de la presentación subclínica.

Se estima que el impacto económico generado por la presencia de la ileítis en la industria porcina es muy alto.

Distintas estimaciones realizadas indican que la enfermedad le costó a la industria australiana productora de carne de cerdo 25 dólares australianos (AU\$) por cerda por año (Culter & Gardner, 1988), entre 2 y 4 millones de libra esterlinas (£) por año en el Reino Unido (McOrist et al, 1997) y 20 millones de dólares (U\$) anuales en Estados Unidos (Winkelman, 1996). Las simulaciones del impacto económico de la ileítis en la producción porcina en Australia, utilizando el sistema de apoyo a la decisión AUSPIG, han estimado que los costos asociados con casos crónicos y agudos (hemorrágicos) oscilan entre 15 y 141 AU\$/cerda/año respectivamente, dependiendo de la gravedad clínica de la enfermedad, la incidencia de la infección y el tipo de estrategia de medicación utilizada para tratar y controlar la enfermedad (Holyoke et al, 1996).

Ha habido algunos intentos de erradicación de *Lawsonia intracellularis*, principalmente en países europeos (Johansen et al, 2001; Nielsen et al, 2006). Los programas de erradicación de *L. intracellularis* se basaban en medicación y traslado a nuevas instalaciones, seguido de otro tratamiento de medicación. Estos intentos tuvieron buenos resultados con respecto a la mejora en parámetros productivos como, por ejemplo, velocidad de crecimiento y reducción del uso de antimicrobianos. Sin embargo, en cada intento de erradicación realizado, se produjo la reinfección de la población en los 24 meses posteriores. Ha habido varios avances en el conocimiento sobre la epidemiología de la enfermedad, como, por ejemplo, el papel de los roedores como vectores biológicos de la bacteria (Gabardo et al, 2017). Sin embargo, considerando los aspectos desconocidos a día de hoy sobre la epidemiología de la enfermedad, las posibilidades de reinfección son muy altas; además debemos considerar cuidadosamente la posibilidad de brotes, ya que sabemos muy poco sobre el curso de las reinfecciones en poblaciones libres de *Lawsonia intracellularis*.

Si tenemos en cuenta diversos factores como son:

La alta carga bacteriana en las heces de los cerdos clínicamente y subclínicamente afectados

La persistencia de la excreción en heces que puede durar hasta 14 semanas

La baja dosis infecciosa de *L. intracellularis* necesaria en cerdos ( $10^4$  microorganismos)

El tiempo de supervivencia en el medio ambiente de, al menos dos semanas

Así como el papel de los roedores en el mantenimiento de la infección y la transmisión a los cerdos

No es una sorpresa el grado tan alto de prevalencia de la enfermedad que nos encontramos en las poblaciones de cerdos.

Como resultado, la prevención es el elemento clave para minimizar las pérdidas.